



## Jueves de Gedeón.

—Recapitulemos si te parece, Gedeón.  
—No hay inconveniente, recapitulemos, Calínez.

—Resulta que los liberales se han ido del Gobierno porque no contaban en el Congreso con mayoría de votos, en un momento dado.

—Así resulta.

—Y para sustituirles por esa causa, vienen los conservadores, que sin el concurso de las demás oposiciones hubieran tenido la mitad de votos, á lo sumo, que los liberales.

—Indudablemente.

—Pues no lo entiendo.

—Ni yo.

—¿Por qué se van los liberales? ¿Porque tenían pocos votos?

—Claro está.

—Entonces, ¿por qué vienen los conservadores, que tenían menos?

—¿Y á mí qué me preguntas? Ese es el régimen constitucional.

—Pues me pasa con el régimen constitucional lo que le sucedía á aquel ciudadano con el Dante.

—Y á mí también; pero no debemos decirlo, porque Nocedal, si nos oye, se pondrá moños. Además, ¡oh ilustre Calínez!, los conservadores sumarán, en cuanto hagan las elecciones, todos los diputados y todos los votos que quieran.

—Exactamente lo mismo le hubiera sucedido á Sagasta si se le hubiera entregado el decreto de disolución!

—¡Caramba! á ti es inútil hacerte objeciones; para todo tienes respuesta, y lo mejor será que no recapitulemos, porque si nos ponemos á recapitular estas altas cuestiones políticas, llevamos camino de volvernos locos. Hablemos de cosas menudas. Hablemos del Gabinete que se acaba de formar.

—¿Tú llamas cosa menuda á un gobierno presidido por D. Antonio Maura, el orador más soberbio ó el soberbio más orador que han conocido los siglos?

—¿Y quién te ha dicho á ti, torpísimo Calínez, que el Gabinete actual lo preside D. Antonio Maura? Lo preside don Francisco Silvela.

—¿Qué me dices! ¿D. Francisco Silvela está al frente del Gobierno?

—¿Pues quién lo duda?

—Lo dudo yo, que acabo de encontrarme á varios luises en la carrera de San Jerónimo, y todos ellos me han dicho: «Ya lo ve usted, Calínez, hemos formado gabinete.» Por cierto que uno de ellos exclamó: «¡Ay, hija, ya era tiempo, porque si no, me calabaceaba la novia!» Y otro añadió: «Somos la fibra, somos el nervio de la actual situación política; nuestro ilustre jefe D. Antonio Maura (S. J.) ha hecho la revolución desde arriba, metiéndonos á todos en el Presupuesto.» Ya tú ves que si todo lo que me dijo aquel simpático coro de ángeles era cierto, no debe de ser Silvela quien se halle al frente del Gobierno, sino Maura ó su primo Ribot, el famoso exgobernador de Cádiz.

—Pues aunque parezca mentira, don Francisco preside el Ministerio que se acaba de formar. No he de negarte que las mismas dudas que tú tienen otros muchos ciudadanos, incluso aquel conspicuo que escribe los artículos de fondo de *El Imparcial*, pero oficialmente al menos el Sr. Silvela preside el Consejo de Ministros. También es posible que haya cam-

biado de monja de Agreda, y en vez de aquella avizora amiga de Felipe IV tenga hoy al Sr. Maura, el cual si no viste hábitos por fuera, los lleva por dentro, y de los más neos que te puedes imaginar.

—Mucho me extraña lo que me dices. Yo creí, te lo juro una y mil veces, que la crisis se había resuelto, no á favor de los conservadores de Silvela, sino á favor de los simples mauristas. Y lo creía, no tanto por la aseveración de los luises, sino porque poco después leí en no sé qué periódico la lista de gobernadores, y todos ellos ó la inmensa mayoría proceden del gamacismo. ¡Ya está hecha la revolución desde arriba.. para los amigos de Maura!, exclamé viendo aquella lista grande de Poncios que van á gobernar las provincias. Y después dije, como el chulo de *La canción de la Lola*, ¡pero cómo cambian los tiempos! Antaño las revoluciones se hacían en las barricadas, hogaño se hacen en la nómina. ¡Hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad!

—Tampoco he de negarte, Calínez, que los gobernadores de las provincias recientemente nombrados sean en su mayor parte mauristas, pero en cambio, según asevera D. Antonio, el revolucionario desde arriba, todos ellos son modelos de honradez y van á acabar con el infame caciquismo, rémora de nuestra nación.

—Así lo creo. ¡Cómo he de poner en duda la honradez de unos gobernadores elegidos por quien se separó del partido liberal á consecuencia de la cesantía del gobernador de Cádiz, Sr. Ribot, injustamente tachado de expedir por su tanto cuanto, cédulas profesionales para el ejercicio de no sé qué derechos venidos de atrás! El hombre que así procedió en aquella ocasión famosa, tiene harto acreditada su buena mano para escoger gobernadores, así que no necesita jurárnoslo, todos ellos serán santos, todos impecables, todos rectos!

—Sí, sí, Calínez, rectos... con cédulas.

—Bendigamos, pues, á la Providencia que se ha acordado de nuestro pobre país, enviándonos un hombre como Maura, para hacer la revolución desde arriba, desde abajo, por delante y por detrás. ¿Qué hubiera sido de nosotros si no viene D. Antonio con el pendón de Chamartín á ponerse al frente de los destinos públicos?

—Tienes razón, hubiéramos perecido como *El Español*.

—¿Qué? ¿ya se ha muerto un español á consecuencia de la subida de Maura?

—Sí, Calínez, á los dos días de subir al poder D. Antonio (S. J.) ha muerto el único Español maurista con E mayúscula que teníamos. Todos los demás españoles mauristas (con e minúscula) están en la nómina.

—¿Vivos?

—¡Y tan vivos! ¡No los hay más vivos en España! Estos revolucionarios desde arriba que van á concluir con todas las corruptelas administrativas, debían de tener hambre atrasada y, naturalmente, antes de lanzarse al exterminio de la Hidra, se lanzan sobre el Presupuesto. Tu desengañate, ya lo decía el Lavi, revolucionario á su modo desde arriba (por que alguna vez el toro le tiraba por los aires), el hombre bien comido y bien bebido...

—Se echa en la cama y se queda dormido.

—No, Calínez; al hombre bien comido y bien bebido se le levanta la revolución y la hace desde arriba.

—Menos mal.

—Yo estoy satisfechísimo del actual Gabinete, porque en él hay dos cosas grandes; el talento de Maura y las narices de Sánchez Toca.

—¡Caracoles! ¡es verdad!

—El uno va á hacernos la revolución y las otras nos van á hacer la escuadra.

—Ya lo creo. ¡Como que son unos maravillosos arsenales! Pero todavía te dejas otra gran cosa en el tintero.

—¿Cuál?

—La de Villaverde.

—¡Quita allá! Esa gran cosa de Villaverde es pura fábula.

—¡Ya me lo iba á mí pareciendo! ¡Tanto y tanto hablar de ella y no la ha medido más que en la Academia, donde únicamente se ejercita la lengua!

—Pues ahora nos va á hacer el Presupuesto de la regeneración, así como antes nos hizo el presupuesto de la liquidación.

—Este se me antoja mucho más fácil que el otro, porque liquidar á los españoles no lo puede considerar nadie como obra de romanos. ¡Regenerarnos ya es otro cantar!

—Pero cuenta para ello con elementos de primer orden. Ya tú ves, el subsecretario de su Ministerio se apellida Besada.

—¡Ay, Besada! ¡Qué suerte tiene con los subsecretarios D. Raimundo!

—Te digo que en el edificio de la calle de Alcalá no se oyó más que: ¡que venga Besada! ¡Que entre Besada! ¡Que me busquen á Besada! ¡Que me traigan á Besada! Aquello parece, Gedeón, un gabinete particular de Fornos. Imagina, por lo tanto, si no ha de regenerarnos Villaverde teniendo, como tiene, merced al apellido de su subsecretario, la mitad del camino andado. El subsecretario, Besada, y nosotros... lo que sigue.

—¡Cuando yo te aseguro, Calínez, que este es un Gabinete de altura! Fíjate si no en el ministro de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas, Sr. Marqués del Balido, quiero decir del Vadillo. No entiende una sola palabra de Agricultura, de Industria, de Comercio, ni de Obras públicas, pero donde él suba no sube nadie. Por muy tristes que estén cierta clase de animalitos y de neos, se comen la hierba de los sitios más altos! ¿Y qué me dices de Allendesalazar, ese gran hombre que parece una clínica? Siempre está enfermo de algo. Hoy tiene un pólipo en la nariz, mañana un infarto en la garganta y al otro un antrax en el cuello. Como que le han hecho ministro de Instrucción pública por eso; por lo que enseña á la clase médica. Nada, nada, Calínez, tenemos un gobierno que no nos lo merecemos. Y eso, sin contar al liberal Dato, que desde Gracia y Justicia va á derramar sobre España una nube de bienhechoras reformas sociales.

—¿Reformas sociales? ¡Ya se contentará con nombrar, si le dejan, á Zahonero canónico honorario!

—No seas pesimista, amigo mío. Tendremos revolución de arriba (como las medias tostadas malas), tendremos escuadra nasal de Sánchez Toca, tendremos presupuesto de la regeneración de Besada por Villaverde, tendremos reformas sociales de Dato, tendremos todo género de prosperidades.

—Así sea, Gedeón; pero por de pronto, el gobernador civil de Madrid, el representante de la autoridad, se apellida Guerra.

—¿Y qué?

—¡Que el secretario del gobierno civil se apellida Quejana! Mucho será, amigo mío, que dentro de poco no se encuentren los mauristas á Guerra por todas partes y se nos vayan convirtiendo doloridos en Quejanas. Pero, en fin, que se har-ten, ¡luego veremos la revolución desde arriba!

## LA CRISIS DEL COPO

Se resolvió la crisis de un modo impropio, causando la sorpresa de la *perduta gente*.

No es que el venir Silvela nos haya impresionado, porque su advenimiento ya estaba descontado.

Tampoco al ver á Maura nació nuestra sorpresa sabiendo cuán á tiempo llegó junto á la mesa.

Pero el total, señores, ¿á quién no le sorprende? Declaren con franqueza, ¿tal lo quién entiende?

El clubman Abarzuza, de Castelarpreciado, ¿por qué *moderno estilo* refúgiase en Estado?

La Industria y el Comercio le entregan á Vadillo, y la Instrucción á Allende, ¿qué cambio tan sencillito!

Vadillo es catedrático, y Allende es ingeniero. ¿sus aficiones cambian, ¿sus éxitos esperan!

Y porque mande Maura que es puro y sin malicia, á nuestro dulce Dato le entregan la Justicia.

¡En fin! Quizá resulte que yo esté equivocado, mas todo me parece que se halla trastornado.

¡Que pronto el de la daga tendrá fruncido el ceño, pues Maura, entre otras cosas, le va á quitar el sueño!

Ya está algo pesaroso, ya está sobrecoigido, y ante su propia gente ¡ya está empequeñecido!

La boda es provechosa al *suple* de Gamazo, que al repartir los dulces de firme metió el brazo.

¡Carteras, direcciones, gobiernos...! ¡Qué esperanza! Por eso dicen todos:

¡Rediez con la alianza!

Y cuando lo existente reforme, arregle, embrolle, cuando sus *vastos planes* presente y desarrolle,

¡tendrán que oír los gritos que lance el silvelista, en tanto el mauregato se ufane en su conquista!

¡Se huele ya el divorcio!

¡Ya tardan las señales!

¿A dónde irán volando los bienes gananciales?

¡Creedme! En mis augurios de veras que no miento, pues sé que en ciertos campos empieza el descontento.

Y sé que al ver á Maura sus gentes contentando los cargos repartiendo y las bicocas dando,

viejos conservadores lamentan su desgracia, y llaman á esta crisis *del copo*... ¡Tiene gracia!

## Los acabados en ad.

Moralidad, austeridad, dignidad, frugalidad, seriedad, virilidad, etc.

He aquí los rasgos más salientes, y al propio tiempo las ideas fundamentales del Gobierno que tenemos la honra de poseer para bien de la patria y, naturalmente, de los ciudadanos.

En la tradición conservadora, ya sabemos

cómo se cumplen tales anuncios. Pero si alguna duda pudiera envenenar nuestra dicha, ahí está Maura que es *cifra y compendio* de todas esas virtudes y que va á colocárnoslas desde el poder.

¡Maura! Librenos Dios de negar su talento y su significación, pero el mismo Dios sabe cuánto nos carga el exjefe de la disidencia gamacista.

Le consideramos representante de todos los dones que acaban en *ad*, y que apuntados quedan más arriba, pero hartos sabemos que los que acaban en *ad* suelen también acabar en otra cosa.

Nos molesta el empaque de la gente y creemos que el actual ministro de la Gobernación lo tiene *por modo elocuentísimo*.

Estos hombres que consideran á los demás como unos cualquier cosa y que presumen ser los únicos que tienen el secreto de las grandes hazañas, nos revientan en *grado sumo*.

Y hablando en serio, nos parece que viven en una nube y que son refractarios á la alegría, al afecto, á la virtud sencilla y á la humildad de corazón, únicas cosas que hacen la vida tolerable.

Esto hemos creído siempre al ver producirse en actos y discursos al flamante genio que nos ha salido ahora entre los conservadores. Y nuestra creencia se robusteció cuando leímos su despedida á *El Español*, simpático é inteligente periódico que por él ha luchado sin cansancio. ¡Qué carta tan fría! Desnuda de afecto y de gramática, más parecía dirigida á un extraño que á unos amigos entusiastas. Y luego, el director, ¡á una secretaria de gobierno! los redactores, ¡á cargos oscuros y mal retribuidos! ¡Estos hombres austeros son todo corazón!

Y puesto que la venida de Maura se ha recibido con tanto júbilo como la de N. S. J. C., Gedeón se apresura á declarar que no le es simpático S. E.

Y mucho tememos que toda su obra redentora se reduzca á acabar con el poco humor que nos queda, á llenarnos las calles de levitas negras y á convertir este país infeliz en una tribu de la Judea de los tiempos heróicos.

¡Seguramente tanta austeridad, aunque acaba en *ad*, acabará en cursería!

## ¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

*In illo tempore* y otras frioleras se titula un curiosísimo libro que acaba de publicar D. José María Sbarbi, á quien recientemente han elegido académico de la de Bellas Artes de San Fernando, por lo mismo que el Sr. Sbarbi de lo que entiende y sabe, en particular, es de asuntos literarios y gramaticales, tanto que debiera ser académico de la lengua hace ya muchos años, si no hubiera sido menester antes contentar á diferentes cóngrios, atunes y percebes de mayor ó menor calibre.

Es natural; el Sr. Sbarbi es un presbítero gracioso y alegre, no un sacristán disfrazado y lúgubre de la cuerda de los Pidales; el Sr. Sbarbi escribe bien el castellano, no garrapatea sin ortografía ni sintáxis, como varios ministros que son académicos; el Sr. Sbarbi razona discretamente, no disparata sin ton ni son, como éste, el otro ó el de más allá, académicos por voluntad y acuerdo del señor Presidente del Consejo, que ahora comienza á disfrutarnos por segunda vez, usando y abusando de la nación, como si España fuese una prenda de ropa, un número más de la rica colección de chalecos que ha disfrutado ó disfruta D. Francisco, emulando, en sentido figurado, las glorias del difunto marqués de Orovio.

En suma: el Sr. Sbarbi no es Liniers, ni Cavestany, ni Herránz, ni Villaverde. No será académico de la Española jamás.

Mejor para él, porque así venderá sus libros.

Y ya que hemos hablado de Cavestany, no queremos hacer punto sin proponer á nuestros lectores, menos abundantes cada vez, el siguiente arduo problema:

¿Qué actitud ó *aptitud* (como dice otro académico, á quien nombraremos en el número próximo) adoptará el laureado y pelirizado autor de *Farine'li* ante la *con-junción* Maura-Silvela? ¿Qué harán con él ahora los mauristas? ¿Y los silvelistas puros? ¿Y los villaverdistas?...

¡Arcanos profundísimos de la humanidad!

Nosotros creemos que para Cavestany deben de ser Silvela, Maura y Villaverde algo así como *los tres galanes de Estrella*.

Y Estrella, naturalmente, será el mismo Cavestany.

Es un papel que le cuadra al pelo... al pelo rizado.

Una dama boquirrubia, desdeñosa y con la boca llena de ripios.

\*\*\*

D. Nicolás de Leyva, revistero judicial y persona inteligentísima en punto á la mezcla del pimentón y del aceite, ha escrito unos *Cuentos en papel de oficio* que no están mal.

Y lo más maravilloso es que, aun cuando vayan en papel de oficio, sólo cuestan tres pesetas.

Lo cual es una inverosimilitud y un grueso defecto del volumen.

Esas cosas de la curia cuestan siempre mucho más caras.

Nosotros tuvimos un pleito porque un señor se empeñó en que el perro de Gedeón era suyo, y, por buenos arreglos nos costó más de trescientos mil perros grandes y pasarnos muchas noches de claro en claro, pensando acabar nuestros días en infamante patíbulo.

Conque, ¡que nos venga á nosotros el Sr. Leyva con cuentecitos baratos en *papel de oficio*!...

## Gedeón, moreno

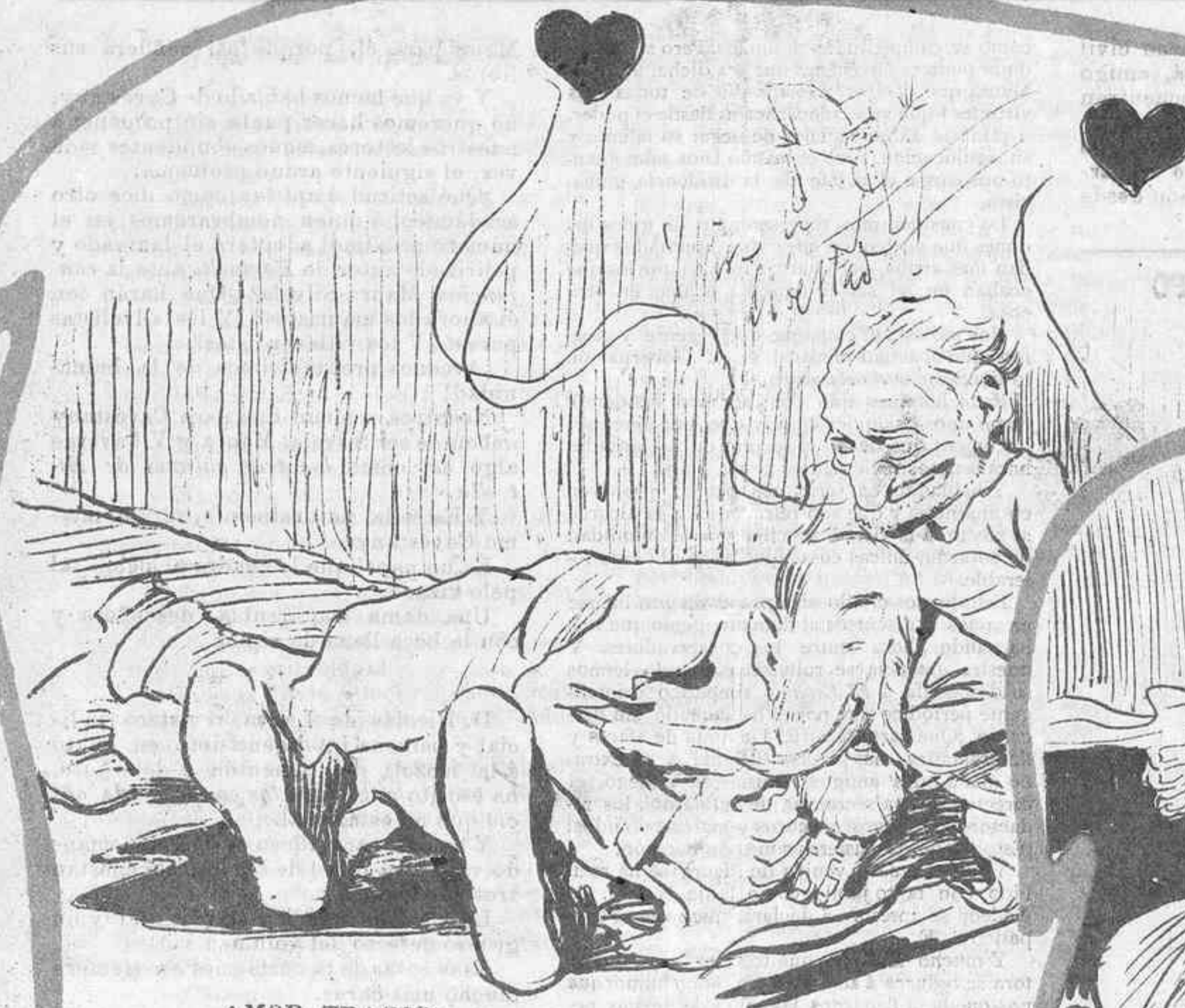
El estreno de *La Musa*, idilio en tres actos de Salvador Rueda, ha hecho que nuestros críticos canten un pequeño himno á la gran Naturaleza, secundando las intenciones del autor. La verdad es que, leyendo sus *cosas*, bien se ve que no han entendido la obra ni saboreado la poesía en que el autor la sazónó.

Gedeón, á más de la susodicha poesía, ha visto en *La Musa* una nota de actualidad política. Sí, sí; no cabe duda. Aquellos dos jóvenes que acaban por caer vencidos á los pies de la musa que les hizo admirar y comprender la Naturaleza, son Silvela y Maura, unidos en el dulce deseo de combatir la santa realidad y por ella derrotados y convencidos.

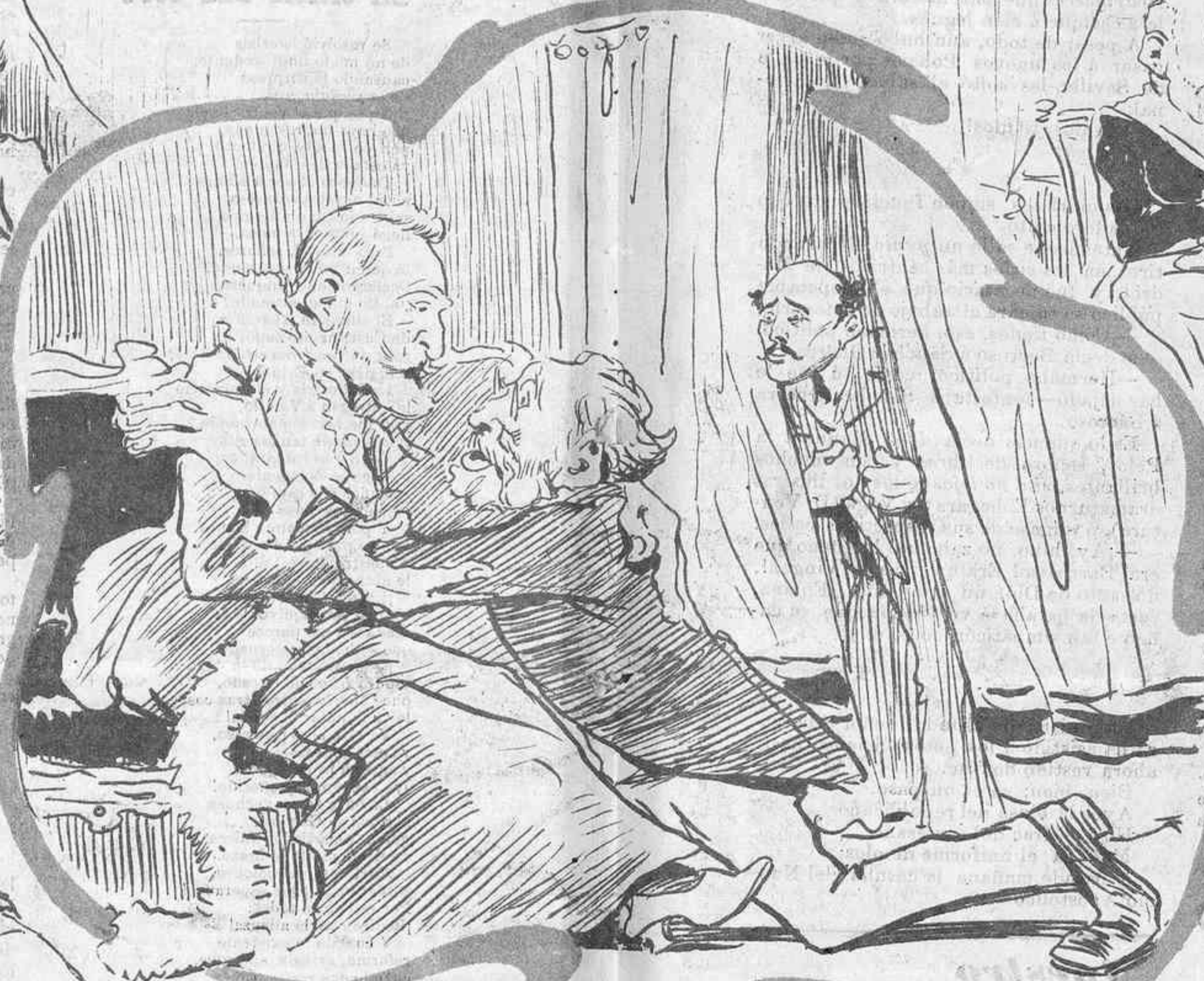
Y para ayudarnos á comprender el símbolo silvelista, allí aparece un mocetón de buen ver y lleno de deseos pecaminosos y mujeriegos que nos hace pensar en uno de nuestros más amados ministros. El marqués, que á pesar de su felicidad parece estar siempre triste, nos recuerda al melancólico marqués del Vadillo. La niña que corre y salta, y á quien ponen de largo para darle una satisfacción, ¿no nos sugiere la idea de *Abarzuza*? En la predicción del porvenir que hace la gitana, nos encontramos con buena parte del programa que el nuevo gobierno ha lanzado ya para *epatararnos*. Y aquellas golondrinas que se posan todo un acto sobre los alambres del telegrafo, nos recuerdan á las obscuras golondrinas de la Unión Nacional, que también van á quedar ahora inmóviles y sin decir pío.

# EL AMOR EN LA POLÍTICA

ATENEU DE BIBLIOTECA MADRID



AMOR TRAGICO



AMOR DRAMATICO



AMOR COMICO



AMOR DE LA GENTE DEL BRONCE



AMOR LILA

ATENEU DE BIBLIOTECA MADRID

T. S. S.

He aquí por qué encontramos la actualidad política en el idilio del amigo Rueda, que fué aplaudido la noche de su estreno, á pesar de que estaban presentes muchos amigos del autor. Y conviene declarar esta circunstancia, porque según varios autores los que van con vale á los estrenos revientan las obras. Afortunadamente, Gedeón paga su butaca y no puede darse por aludido. Pero así y todo, le parece el colmo de la franqueza esa declaración estética.

### Dieharachos de la crisis.

—Conque eso de Silvela y Maura, ¿es una verdadera boda, un *dañado y punible Ayuntamiento*, un *amontone* ó qué?

—Los mauristas han encontrado la palabra: dicen que es una *conjunción*.

—Sí, ¿eh? Pues *conjunción* será, pero los Pidales la han recibido como si hubiera sido una *interjección* de las más denigrantes.

—Y diga usted, ¿qué política vendrán á hacer los exgamacistas?

—Hombre, cien veces lo han dicho en todos los tonos: vienen á hacer *política de ideas*.

—De modo que entonces la cuestión de personal no les importará...

—Nada absolutamente. Ya ve usted; el pobrecito D. Antonio de Padua, digo, Maura, se ha contentado angelicalmente con la cartera de Gobernación para él, la de Estado para Abarzuza, treinta gobiernos de provincia para otros cuantos amigos suyos; entre ellos el gobernador de Madrid, diez ó doce direcciones generales de las más sustantíficas, y toda la demás familia colocada.

—Verdaderamente, sólo con esos elementos es posible hacer *política de ideas*, no dejarse llevar de las *concupiscencias* ni de los *intereses bastardos*, como decía *El Español* en letra bastardilla, naturalmente, y como ha predicado cien veces el seráfico D. Antonio...

—De modo que la base de la *política de ideas*...

—Consiste, claro está, en tener una sola idea: la de arramblar con todas las nóminas.

—¡Qué hermoso y patriótico sacrificio el de Maura! Miren ustedes que un hombre tan desinteresado, tan platónico, tan idealista como él; un hombre que se ponía colorado en cuanto le hablaban de tomar una cartera; un hombre que en la pasada crisis llegó á llamar *los carteristas* á los exministros liberales, verse obligado, forzado, compelido, *constreñido* á aceptar ¡pobrecito! las dos carteras más consistentes, á digerir los más sabrosos bocados de turrón y á repartirlos á manos llenas entre sus platónicos y desinteresados amigos!... Es un gran patricio, no cabe duda, aun cuando no podamos decir si es D. Patricio Buenafe ó más bien aquel otro célebre Patricio de la copla:

¡Dale, Patricio,  
que se sale Silvela de quicio!.....

—¿Qué me dice usted de Dato, de nuestro rizado y adorable San Juanito?

—¡Ay, amigo mío, el San Juanito de Gracia y Justicia no es ya ni sombra del que fué San Juanito de Gobernación!

—¡Ya, ya! ¡Pobre cuitadín!

—Figúrese usted que hasta le han cambiado el animalito que le acompañaba.....

—¿...?

—Sí, amigo, sí; antes San Juanito Da-

to llevaba consigo el cándido borrego de la mayoría.

—¿Y ahora?

—Ahora el borrego se ha convertido en un mico de los que tienen callosidades en las nalgas, á fuerza de estudiar el problema social *en todos sus aspectos*.

\*\*

Versos macarrónicos escritos en un sitio reservado del ministerio de la Gobernación:

*Deus fecit ministrum Mauram  
subsecretarium Hontoriam.  
¡Gaudium et laus jesuitibus!  
¡Ad majorem Dei gloriam!*

\*\*

—La consigna dada por Maura á los gobernadores parece la obra maestra de Escobar, Laynez ó cualquier otro antecesor del ministro de la Gobernación S. J.

—¿Cuál es?

—Que distingan dos clases de caciques: los buenos y los malos.

—Y los buenos serán, naturalmente, los mauristas, discípulos de aquel gran cacique que precedió á Maura en el uso del gamacismo; pero, ¿qué dijeron los gobernadores al oír la tal consigna?

—Se quedaron como el propio Maura quería: *perinde ac cadáver*.

\*\*

—¡Oh, mi querido é inolvidable don Salvador Pantoja! ¿Usted por aquí otra vez?

—Ya me ve usted, amado Tartúfez: tan vano, tan gordo y tan resucitado y tan...

—¿Tan *tarantán*?...

—No señor; tan dueño de la situación como hace dos años. ¡Brindemos, Tartúfez!

—Bebamos, Pantoja; cobremos, triunfemos... y alabemos al Señor, que no se olvida de los pájaros del campo ni de los que viven en las ciudades.

## ...y armas al hombro

Lo primero que ha hecho el nuevo ministro de la Guerra en cuanto ha llegado á Madrid ha sido comprarse una dentadura nueva.

¿A quién tratará de morder el general Linares?

\*\*

Al difunto gabinete liberal se le llamó el segundo Ministerio relámpago.

A este Ministerio pantojista-silvelista le han llamado ya el Ministerio arco-iris ó danza-serpentina.

¿Por qué?

Pregúntenlo á Maura, exdefensor del presupuesto de la paz y ahora mantenedor de las fantasías acuáticas de Sánchez Toca.

O á Vadillo, examigo de los Pidales y puntal firmísimo hoy de la reforma del Concordato.

O á Abarzuza, republicano toda su vida y hoy servidor fiel de la sotanería triunfante.

Es de presumir que para ejercer dignamente la presidencia, Silvela habrá estudiado sus clásicos: Frégoli y Loie Fuller.

\*\*

La última vez que fué amo Silvela formó su lista de gobernadores copiando sencillamente de Guía oficial en la parte referente á los títulos del reino.

Todos eran condes, duques y marqueses.

Pero ahora; le digo á usted que ahora, con haber metido todo el cuezco los pantojistas, hay una de *Núñeces, Péreces y Rodrigueces* que estremece... y que huele á cacique á cien leguas.

A pesar de todo, aún hubo quien al ver pasar á los nuevos Poncios por la calle de Sevilla, les soltó el saludo tradicional:

—¡Adiós, títulos!

\*\*

Las chirlatas siguen funcionando con verdadero éxito.

Anteanoche salió un *punto* disparando tiros en los sitios más céntricos de Madrid, y fué necesario que el respetable público se tomara el trabajo de detenerle.

—¿Cómo tienes, eso, hermano político!

—le decía Barroso á Sánchez Guerra.

—Hermano político, como tú me lo has dejado—contestaba Sánchez Guerra á Barroso.

Es lo que nos decía doña Manuela la Pelos, señora de libras y con muchos brillantes, *sita no lejos* de los dos ilustres dramaturgos Echegaray y Vega (D. Ventura), ó dígase de sus respectivas calles:

—¡Ay, hiho, no zabe uté lo güeno que era Barroso! Era un ¡viva la Vingen!, un santo de Dió, un arma mía. ¡Fulana, corta la baraha á ver si *sale* que su cuñao e tan simpaticón como él!

\*

El ministro de Estado, señor Abarzuza ha asistido á los actos oficiales hasta ahora vestido de frac.

Bien, bien; ya es un paso.

Ayer la blusa del republicano

Hoy, el frac del cortesano.

Mañana, el uniforme de ojos.

Y pasado mañana la casulla del Nuncio Apostólico.

## Nuestro

### Almanaque para 1903

está á punto de caramelo, como si dijéramos.

Desde luego podemos asegurar que puede comprarse, para olvidar con fruto el golpe triste de la crisis reciente, pues además de cierta alegría, de no pocas sorpresas y de cierta y determinada moralidad, el

### ALMANAQUE de GEDEON para 1903

no tendrá la AUSTERIDAD de Maura, justamente desestimada por los contemporáneos.

Preparad, pues, la peseta para

### Nuestro almanaque

jóvenes y viejos, tristes y melancólicos, silvelistas y ante-mau-regotes.

#### NOTA EN SERIO

A los suscriptores que renueven sus abonos por un año, les regalaremos un ejemplar de nuestro *Almanaque*.

# MAQUINAS SINGER PARA COSER

Pídase el catálogo ilustrado que se da gratis

## 50 PÍLDORAS SALUDABLES DE MUÑOZ.

Cénts. Caja

Son reguladoras de las funciones digestivas, laxantes y purgantes. Contra cólicos, bilis, mareos, cálculos hepáticos y estreñimiento. Cuantos las usan las repiten y recomiendan por su economía y resultados positivos. V. Muñoz, Trafalgar, 22, botica, quien envía por correo al mismo precio.



**Confites antivenéreos**  
**Roob antisifilítico**  
**Inyección vegetal**

### COSTANZI

Todas las celebridades médicas nacionales y extranjeras han certificado que para curar radicalmente los estreñimientos uretrales (estrechez), flujo blanco de las mujeres, arenillas, catarro de la vejiga, cálculos, retenciones de orina, escozores uretrales, purgación reciente ó crónica, gota militar y demás infecciones génito-urinaarias, evitando las peligrosísimas sondas, no hay medicamento más milagroso que los **Confites** ó **Inyecciones Costanzi**, así como para curar cualquier enfermedad sífilítica nada mejor que el **Roob Costanzi**, el cual no contiene ninguna substancia mercurial, tan perjudicial para la salud.—Precio de la Inyección, pesetas 4. Confites antivenéreos para quienes no quieran usar inyecciones, ptas. 5. Roob antisifilítico, ptas. 4. De venta en todas las buenas farmacias y centros de especialidades.

Angelo Costanzi  
Diputación, 435 ent.º Baro.º

## AGENCIA FÚNEBRE MILITAR

Claudio Coello, 46. Teléfono 2.067.

Las familias, en momentos de una defunción, se evitarán gastos y molestias, acudiendo inmediatamente a esta EMPRESA, que, con el servicio fúnebre de su propiedad, puede prestarlos muy eficaces a todas las clases de la sociedad.

SERVICIO PERMANENTE

¿Quiere usted curarse rápida y sencillamente el resfriado, la tos pertinaz y nerviosa, los males de garganta, el trancazo, la fiebre, etc., y quiere usted precaverse contra el desarrollo de una pulmonía, bronquitis, anginas, erisipelas, dolores reumáticos y de todo lo que pueda ocasionarle un enfriamiento?

Tome inmediatamente **cuatro glóbulos** del gran remedio

## Anticatarral GENARRO

el más precioso *antídoto de los enfriamientos* y medicamento más inofensivo que existe, cuyos sorprendentes efectos son apreciados al momento por cuantos los experimentan, siendo ya conocidos de miles de personas desde la pasada época del *Dengue*. Dice el Dr. Hayward que nadie debe estar sin un frasco de este admirable específico. Precio, 2 pesetas. **Abada, 6, Farmacia**, y en las principales del mundo. Va por correo.

## TÓNICO GENITALES

DEL DOCTOR MORALES  
Célebres píldoras para la segura curación de la **IMPOTENCIA**, torpeza y esterilidad.  
Cuentan 35 años de éxito y son el asombro de los enfermos que las usan. Venta en las principales boticas á 30 reales caja, y por correo.  
Dr. Morales, Especialista, Carretas, 39, Madrid

## Al Escudo de Barcelona

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Casa fundada en 1860

21 y 23 — Calle de Preciados — 21 y 23

### TEMPORADA DE INVIERNO

Completo surtido en trajes para caballeros y niños, sin competencia, dadas sus calidades y precios como los siguientes:

Trajes americana, patén novedad, desde 20 pesetas.  
Pantalones, fantasía novedad, desde 9 pesetas.  
Gabanés, buen género y forros satén, desde 25 pesetas.  
Capas, todo su vuelo, desde 20 pesetas.

Trajes para niños, desde 10 pesetas.

Depósito exclusivo de los gabanes rusos y chaquetones de Palma de Mallorca, que tanta aceptación han merecido por su baratura y elegante confección:

Rusos, sin forros, desde 30 pesetas.  
Rusos, forrados, desde 35 pesetas.

Precio fijo.

## Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta: Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

### Elixir antibacilar Bonald

de (Thiocol cromo-vanádico fosfoglicérico).

—Precio del frasco, 5 pesetas.—

## ACANTHEA VERLIS

POLIGLICEROFOSFATADA BONALD

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco del vino Acanthea, 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, **Núñez de Aree** (antes Gorguera) 17, Madrid.  
En Barcelona: **Gignás**, 5.

## IMPOTENCIA

El mejor remedio, el único garantizado que la cura radicalmente es el **ELIXIR LAUREADO DE GOTAS POTENCIALES**. Borell, Puerta del Sol, 5. Depositario exclusivo, G. García, Capellanes, 1.

10 pesetas frasco  
Van por correo.

## Borisol

de Torres Muñoz

ANTISEPTICO  
ANTIPUTRIDO  
DESINFECTANTE

Superior al ácido bórico y al borato de sosa; más soluble en frío y en caliente, y más eficaz como preservativo y curativo de las enfermedades de las mucosas y de la piel.

Se emplea contra los males de los párpados, oídos, nariz, boca, afecciones de la matriz y otras

Farmacia, S. Marcos, 11.

Caja, 2,25 ptas.

SERVICIOS FÚNEBRES

La Soledad  
DESENGANO 10  
TELEFONO 205

¿Queréis calzar bien y barato?  
**"BENITEZ,"**  
Atocha, 3, Madrid  
(frente á Santa Cruz.)



## Longines

Es el verdadero reloj de precisión para bolsillo; esto, unido á la elegancia de sus cajas en níquel, acero, plata, plaqé y oro, hace sea tan considerable su venta y cada día más solicitados por el público.

J. G. Girod

Venta al por mayor.

Postas, 25 y 27—Madrid

### Esto es muy importante

Para comprar camas, colchones y muebles, desde lo más lujoso hasta lo más barato, por «muy poco dinero», sólo en los inmensos ALMACENES DEL GRAN BAZAR, Calle de Atocha, núms. 8, 10 y 12 (Frente á la calle de Carretas).

Antes de comprar visítese este establecimiento, en la seguridad de encontrar precios más ventajosos que en ninguna otra casa.

Al por mayor grandes descuentos. Exportación á provincias. Contratas para el ejército, hospitales y colegios.

No equivocarse, **ATOCHA, 8, 10 y 12** (frente á la calle de Carretas).

### ¿Quién no se casa?

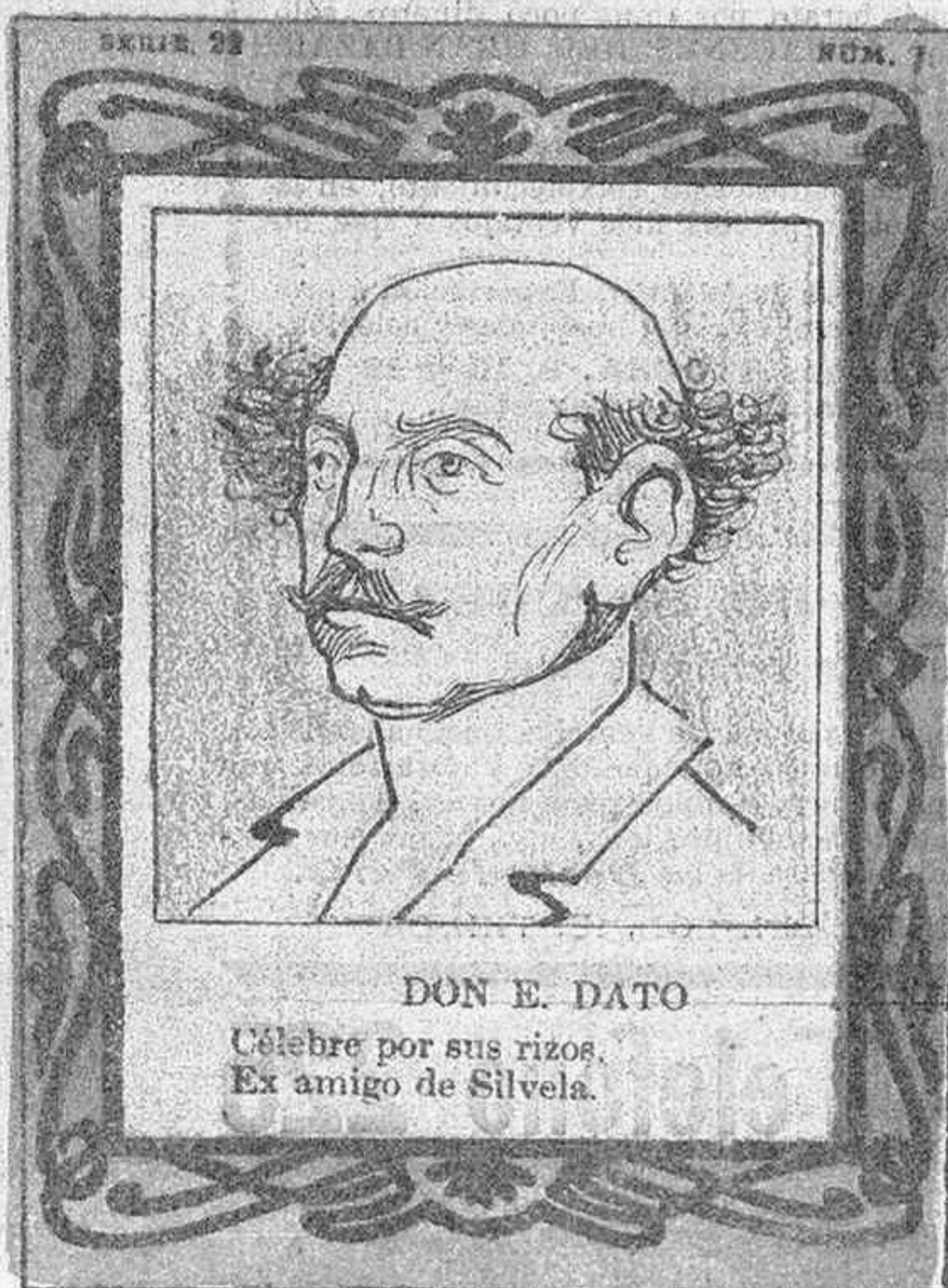
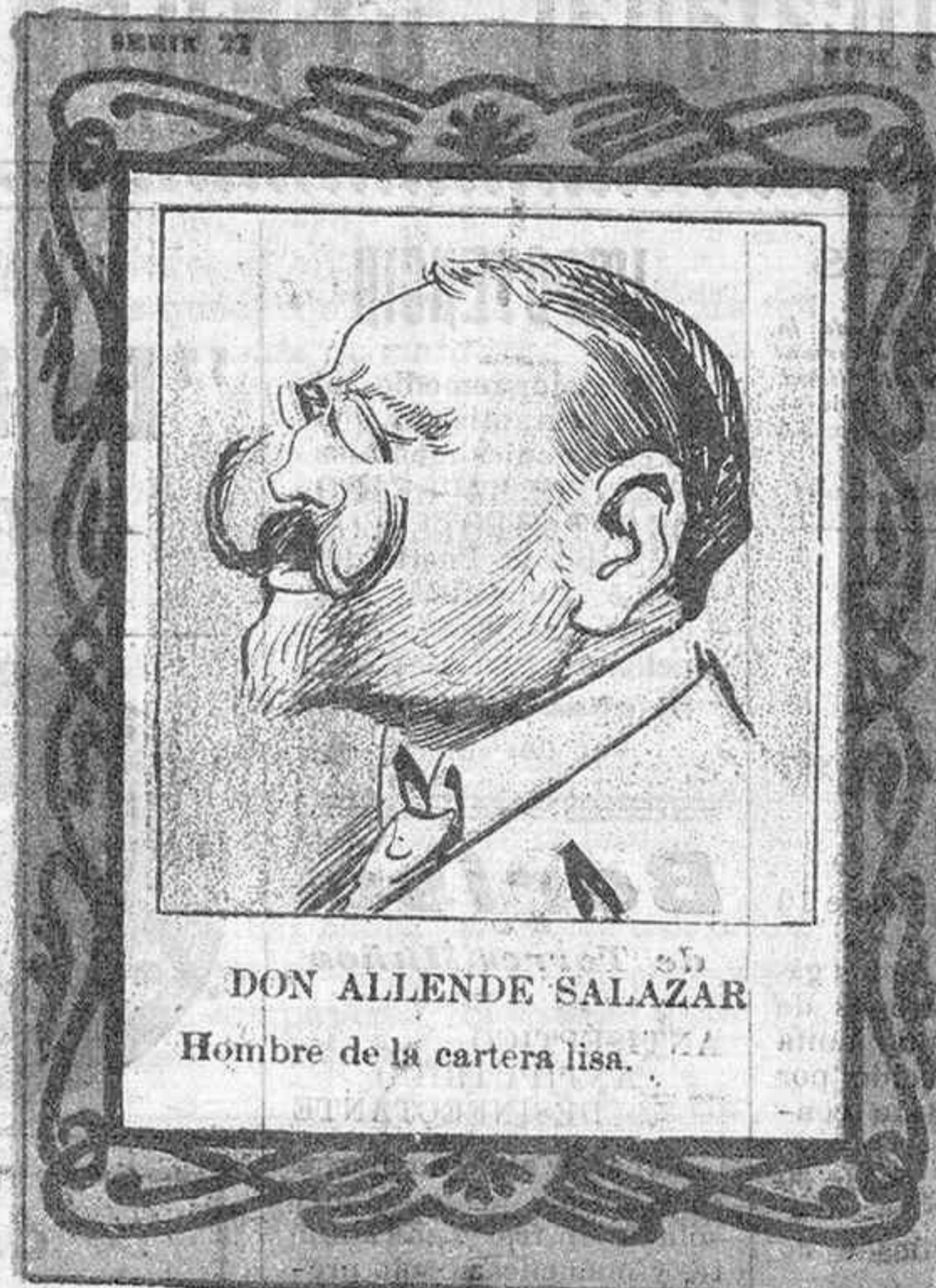
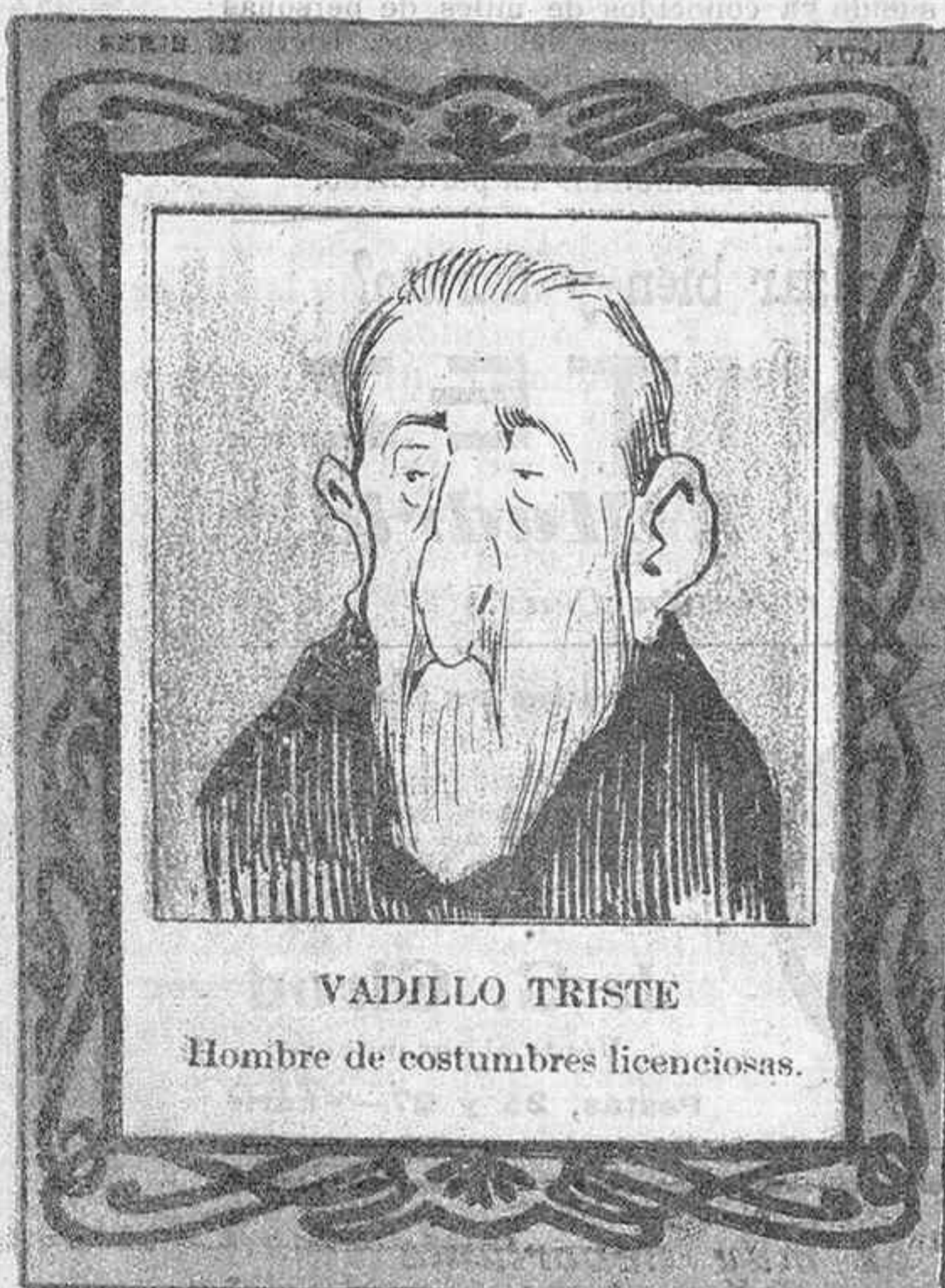
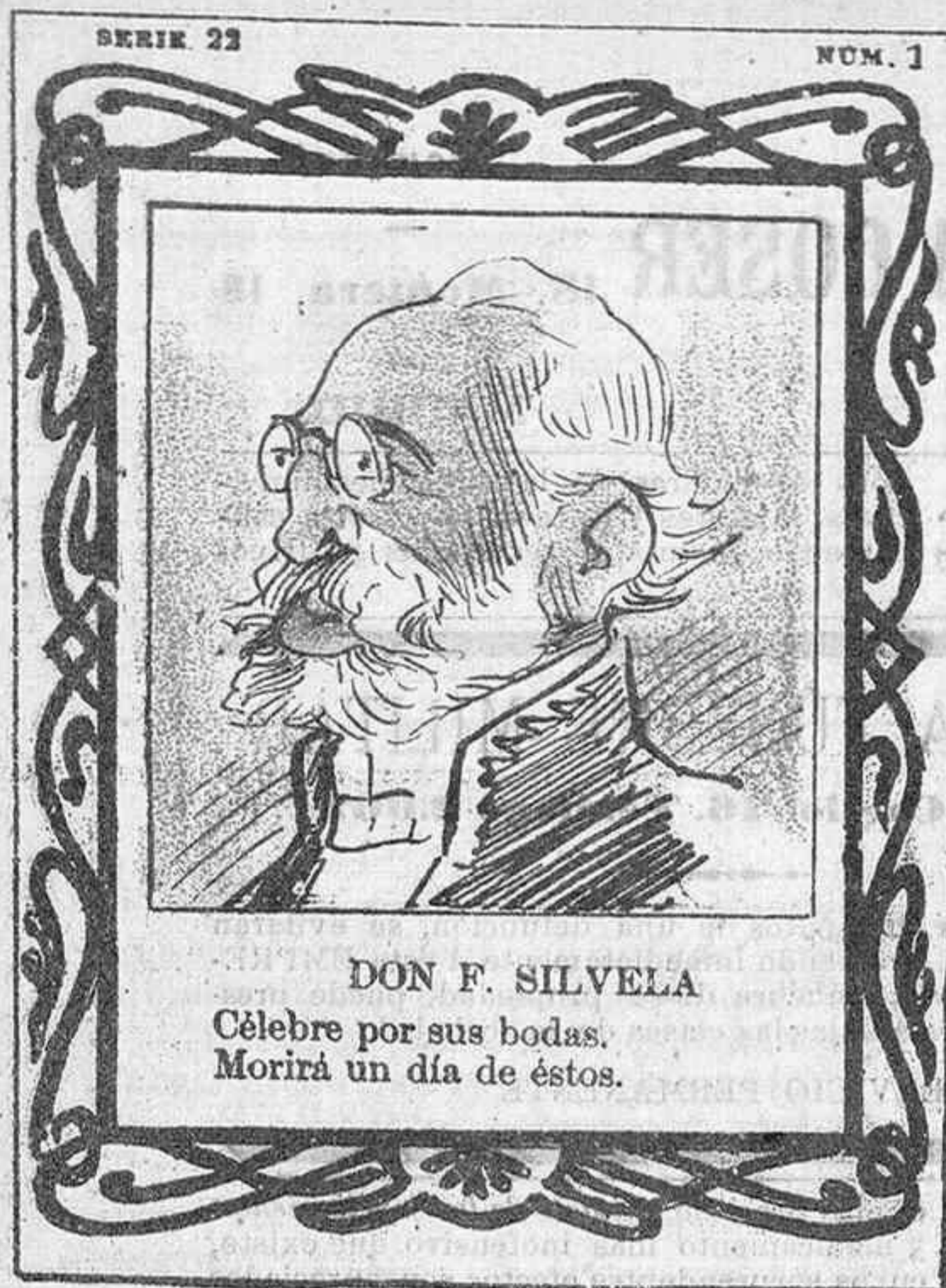
NOVIAS Y FORASTEROS

No como reclamo; sino porque las ventajas que hallaréis son positivas, recomendamos á cuantas familias y forasteros que desean comprar ropa blanca, equipos para novias, canastillas, géneros de punto, vestidos de niños, etc., etc., hagan sus compras en la tan acreditada casa de los **Docks de París**.

15, PUERTA DEL SOL, 15, TIENDA

Preciados, 20 La Funeraria Telefono 225

# FOTOTIPIOS



LA NUEVA SERIE QUE ACABA DE SALIR AHORA

